

CrossRef DOI of original article:

1 The Failure of the Extraactivist Welfare Model and the Cycle of 2 the Latin American Left

3 Ojeda, Calluni Elvis

4 Received: 1 January 1970 Accepted: 1 January 1970 Published: 1 January 1970

5

6 Abstract

7 This article makes an evaluation of the welfare model implemented in Latin America in the
8 cycle of the left that governed a large part of its countries during the first 15 years of this
9 century. In the analytical part, the structural factors of Latin America's backwardness are
10 identified, the rise and failure of the statist and extractivist model of natural resources are
11 described, and the influence of economic progressivism is highlighted as the theoretical basis of
12 the Latin American left, the practices populist macroeconomic policies based on "distributive
13 coalitions" and the use of subsidies as a political weapon. Finally, formulating some conclusions
14 about the recent transformations in economic and social matters, differences are established
15 between the left of the first cycle and the plans of the new progressive left. Likewise, the
16 dilemma that the region must face in its transition to modernity is projected and the need to
17 adopt pragmatic solutions that leave the ideological debate behind, in order to get out of the
18 trap of extractivism based on realistic policies, labor productivity, global education, respect
19 for human rights and appreciation of democratic systems.

20

21 **Index terms**— latin america, economic development, welfare model, extractivism, progressivism, capitalism.
22 The Failure of the Extraactivist Welfare Model and the Cycle of the Latin American Left El Fracaso del
23 Modelo de Bienestar Extractivista y el Ciclo de la Izquierda Latinoamericana

24 Abstract-This article makes an evaluation of the welfare model implemented in Latin America in the cycle
25 of the left that governed a large part of its countries during the first 15 years of this century. In the analytical
26 part, the structural factors of Latin America's backwardness are identified, the rise and failure of the statist and
27 extractivist model of natural resources are described, and the influence of economic progressivism is highlighted
28 as the theoretical basis of the Latin American left, the practices populist macroeconomic policies based on
29 "distributive coalitions" and the use of subsidies as a political weapon.

30 Finally, formulating some conclusions about the recent transformations in economic and social matters,
31 differences are established between the left of the first cycle and the plans of the new progressive left. Likewise,
32 the dilemma that the region must face in its transition to modernity is projected and the need to adopt pragmatic
33 solutions that leave the ideological debate behind, in order to get out of the trap of extractivism based on realistic
34 policies, labor productivity, global education, respect for human rights and appreciation of democratic systems.

35 1 Keywords: latin america, economic development, welfare 36 model, extractivism, progressivism, capitalism.

37 Resumen-El presente artículo hace una evaluación del modelo de bienestar implementado en Latinoamérica en
38 el ciclo de la izquierda que gobernó gran parte de los países los primeros 15 años de este siglo. En la parte
39 analítica, se identifican los factores estructurales del atraso de América latina, se describe el auge y el fracaso
40 del modelo estatista y extractivista de recursos naturales y se destaca la influencia del progresismo económico
41 como fundamento teórico de la izquierda latinoamericana, las prácticas macroeconómicas populistas basada en
42 las "coaliciones distributivas" y el uso de los subsidios como arma política.

1 KEYWORDS: LATIN AMERICA, ECONOMIC DEVELOPMENT, WELFARE MODEL, EXTRACTIVISM, PROGRESSIVISM, CAPITALISM.

43 Finalmente, al formularse algunas conclusiones de las transformaciones recientes en materia económica y social,
44 se establecen las diferencias entre la izquierda del primer ciclo y los planes de la nueva izquierda progresista. Se
45 plantea el dilema que la región debe enfrentar para su paso a la modernidad y la necesidad de adoptar soluciones
46 pragmáticas que dejen atrás el debate ideológico para salir de la trampa del extractivismo con políticas realistas,
47 productividad laboral, educación de alcance global, respeto por los derechos humanos y valoración de los sistemas
48 democráticos.

49 Palabras clave: américa latina, desarrollo económico, modelo de bienestar, extractivismo, progresismo,
50 capitalismo.

51 Introducción a historia de América Latina y el Caribe de los últimos 500 años está marcada por dos
52 características: desigualdad en la riqueza e ingresos y la inserción en los mercados globales especialmente con
53 exportaciones de materias primas. Además, desde que se integró en los mercados mundiales durante la época
54 colonial, la evolución de la economía global y los ciclos de commodities han determinado en gran medida el
55 desempeño de sus economías.

56 A pesar de los distintos modelos experimentados en la región, desde las denominadas reformas neoliberales,
57 hasta los modelos estatistas implementados por los regímenes de izquierda recientemente, tanto en el ámbito
58 académico como político continúa formulándose la pregunta, cuya respuesta aún no puede plasmarse en soluciones.

59 ¿Por qué los países de América Latina crecen tan poco? Al respecto, el conocido periodista e investigador
60 latinoamericano Andrés Oppenheimer, entre las muchas razones destaca a manera de reflexión qué "en América
61 Latina no hemos terminado de darnos cuenta de que estamos en la era de la economía del conocimiento, donde
62 el trabajo mental vale cada vez más; mientras que el trabajo manual, o el petróleo, las materias primas, valen
63 cada vez menos. Mientras los asiáticos han creado una meritocracia educativa en que los estudiantes estudian
64 cada temática mejor, en América Latina la calidad educativa se está quedando cada vez más atrás". Sostiene
65 de manera comparativa que, en la región latinoamericana hablamos demasiado de los héroes del pasado y muy
66 poco de los innovadores del futuro. Mientras los asiáticos viven guiados por el pragmatismo y están obsesionados
67 por el futuro, los latinoamericanos vivimos guiados por la ideología y estamos obsesionados por el pasado" (Oppenheimer, Andrés, 2022).

68 El mismo Oppenheimer (2019) identifica las causas del estancamiento regional, entre varias motivaciones, las
69 más importantes son: La falta de continuidad en las políticas económicas. Esto ahuyenta a los inversionistas.
70 En muchos países de la región, cada nuevo presidente quiere reinventar la rueda y deshace todo lo que hizo el
71 anterior.

72 El excesivo gasto público, baja productividad y una pésima distribución de la riqueza. Muchos de los países
73 más grandes de la región, como Argentina, gastan mucho más de lo que producen.

74 Los bajos estándares de educación, ciencia, tecnología e innovación. Los países latinoamericanos ocupan los
75 últimos lugares en la prueba internacional PISA de estudiantes de 15 años y registran muy pocas patentes
76 internacionales de nuevos inventos.

77 Mientras que Corea del Sur registró 17.000 patentes el año 2018, todos los países de América Latina y el Caribe
78 juntos registraron solamente 537. En una economía global basada en el conocimiento, esa es una receta para el
79 atraso.

80 Frente a este panorama, es evidente que los países de la región no pueden seguir culpando a factores externos
81 por su estancamiento económico, bajas tasas de crecimiento y falta de desarrollo.

82 Rebeca Grynspan, secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo,
83 resume la situación lacerante de la región, afirmando que "América Latina está atrapada en un PIB que no crece
84 y en un contrato social que no se satisface, el tema del financiamiento para poder romper el círculo vicioso es
85 tan importante como los demás, porque necesitamos los recursos para poder hacer las tareas que nos saquen de
86 la trampa" (PNUD, 2021).

87 En los últimos años, sobre todo después de la crisis pandémica mundial, uno tras otro, distintos países de
88 América Latina han elegido gobiernos de izquierda y una nueva ola política parece recorrer la región. Desde
89 2018, líderes ubicados a la izquierda del espectro político llegaron a la presidencia de México, Argentina, Bolivia,
90 Perú, Honduras, Chile y Colombia. Este nuevo ciclo de la izquierda en Latinoamérica evoca lo que ocurría en el
91 subcontinente durante la primera década de este siglo, cuando tres de cada cuatro sudamericanos pasaron a ser
92 gobernados por presidentes de izquierda.

93 Sin embargo, lo que condiciona de manera determinante el nuevo ciclo de la izquierda es el cambio del contexto
94 global y las condiciones económicas y sociales en la región, más hostiles que las de la etapa anterior.

95 Afortunadamente, los abundantes recursos naturales de América Latina significan también que abundan las
96 oportunidades: La región es rica en dos metales clave para la electrificación: cobre y litio. Hogar de algunas de
97 las áreas más soleadas y ventosas del mundo, podría generar gigavatios de electricidad de muy bajo costo para
98 producir y exportar hidrógeno verde.

99 Para aprovechar al máximo estas oportunidades, América Latina necesita adoptar soluciones pragmáticas que
100 dejen atrás el debate ideológico y las políticas estatistas que hicieron de la redistribución y los subsidios el centro
101 de su modelo de bienestar.

102 ¿Pero cómo? Esto debería comenzar con el axioma de que la riqueza primero debe crearse para ser compartida.
103 Un sector privado floreciente, un estado en pleno funcionamiento, servicios públicos de calidad, el estado de
104 derecho y la inversión extranjera son ingredientes esenciales. Sin embargo, en América Latina los gobiernos al

106 parecer seguirán focalizados en el ciclo vicioso de las políticas asistencialistas y extractivistas, a sabiendas que
107 de allí no saldrán las grandes opciones del crecimiento acelerado; se trata de políticas defensivas para contener
108 colapsos sociales.

109 ¿Estará la "nueva izquierda" de este ciclo dispuesta a no repetir los errores de sus predecesores del primer
110 ciclo, que fracasaron con su estrategia de políticas estatistas, asistencialistas y extractivistas? I.

111 **2 Los Factores Estructurales del**

112 Atraso de América Latina

113 La experiencia de desarrollo económico de América Latina desde la Segunda Guerra Mundial ha tenido
114 fases de esperanza y decepción. La región se ha visto afectada por grandes cambios en las visiones y
115 paradigmas del desarrollo, y profundamente condicionada por una mezcla de crecimiento bajo, alta inestabilidad
116 (macroeconómica, financiera y política) y elevada desigualdad.

117 A América Latina le ha resultado muy difícil encontrar una senda de desarrollo robusta y sustentable. El
118 camino que ha seguido en su proceso de desarrollo ha resultado anodino en el mejor de los casos. Le ha costado
119 mantenerse al paso del promedio mundial, a pesar del periodo de crecimiento más acelerado y con mayor equidad
120 social que predominó en gran parte de la región en la fase ascendente del más reciente ciclo de los precios de las
121 materias primas.

122 De hecho, la tasa de crecimiento anual promedio del Producto Interno Bruto per cápita entre 1960 y 2018
123 estuvo visiblemente por debajo de la del mundo y la de los Estados Unidos en la mayoría de los países de América
124 Latina y en el conjunto de la región.

125 En cuanto a los ciclos de crecimiento, la región ha pasado en los últimos sesenta años por tres ciclos
126 pronunciados y claramente delimitados.

127 El primero arrancó en los años 60, alcanzó su pico a mediados de los 70 y luego cayó hacia un valle de
128 estancamiento a mediados de los 80. El segundo arrancó a fines de los 80, llegó a su pico a mediados de los 90
129 y, posteriormente, descendió hasta llegar a su punto bajo a comienzos de los años 2000. El tercer ciclo empezó
130 con el jalón de China en 2002-2003, alcanzó su pico en 2010-2011 y, a continuación, descendió hasta una tasa de
131 crecimiento muy inferior a la del mundo, descenso que, a la fecha de este escrito, no parecía haber encontrado
132 fondo (De la Torre, Augusto; Ize, Alain; CAF, 2020).

133 En lo que va de los últimos 80 años, de acuerdo a Díaz Bonilla, Eugenio (2019), América Latina trascurrió
134 por dos ciclos importantes del boom de las materias primas. El primer ciclo de la segunda mitad del siglo XX
135 de las materias primas tuvo lugar aproximadamente entre mitad de los 1970 (cuando empezó el alza) y hasta la
136 segunda mitad los 1980 (cuando tuvo su ciclo declinante). El ingreso per cápita de América Latina y el Caribe
137 creció alrededor de 3.6% por año durante los 70 y cayó a cero en los 1980, en lo que la CEPAL llamó la "década
138 perdida". El último ciclo arrancó en la primera mitad de la década de los 2000 y tuvo su pico alrededor de 2011.
139 Desde entonces los precios de las commodities, con variaciones, han declinado. Entre 2000-2011 el ingreso per
140 cápita de la región creció a 2.1% por año y desde entonces lo hizo a un 0.2% anual. En 2019 de 33 países con
141 datos en América Latina y el Caribe el 60% estaba en recesión o estancado (creciendo a menos de 0.5%).

142 A final del último ciclo, devino un periodo de recesión y estancamiento para muchos países de la región. Estos
143 han sido los 7-8 años peores desde los 1980, que puso bajo extrema tensión a la economía, la sociedad y la política
144 de los países.

145 Ciertamente hay algunos países que han manejado el último ciclo con mejores políticas públicas y con
146 democracia, como Uruguay y Colombia, y otros que han sido trágicamente incompetentes y autoritarios (como
147 Venezuela). Pero la fase declinante de precios afectó a todos. A esto hay que sumar la tragedia pandémica del
148 COVID que llegó a la región en un contexto de mayores aspiraciones de la población, de explosión de conflictos
149 sociales y donde las expectativas positivas por la vuelta a la democracia de los ochenta, que ayudaron en la
150 transición anterior, empiezan a debilitarse.

151 Un factor determinante del retraso industrial y la ausencia de vocación productiva de América Latina tiene que
152 ver con que en cada ciclo político (de izquierda o derecha), se priorizó como base de la economía la extracción y
153 exportación de las riquezas naturales en buena parte de los países latinoamericanos. Según datos de la Comisión
154 Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), del total de exportaciones de 2019 los productos primarios
155 representaron un 82,6% en Argentina, 66,6% en Brasil, 85,9% en Chile, 77,9% en Colombia y 88,6% en Perú.

156 Las causas de este casi permanente fracaso son muchas, pero una de las principales ha sido política: la llegada
157 al poder de líderes mesiánicos y populistas, como Perón, Gétulio Vargas y Fidel Castro en el siglo XX; Chávez,
158 Lula, Evo Morales, y los Kirchner en el siglo XXI. Se critica a estos últimos gobiernos por no invertir suficiente
159 riqueza del auge de las materias primas de los años 2000, en la construcción de infraestructura competitiva o en
160 brindar educación y salud de alta calidad. De igual manera, también se culpa a la derecha por hacer muy poco
161 para abordar la desigualdad arraigada, promover una competencia efectiva o hacer que los impuestos sean más
162 justos.

163 Es indudable que, a pesar de los generosos recursos naturales y los importantes ingresos por sus exportaciones
164 en los diversos ciclos económicos, persiste el subdesarrollo y las inequidades sociales. La alta dependencia de la
165 explotación y comercialización de recursos primarios y la desigualdad son dos tendencias históricas en América
166 Latina.

167 Las políticas económicas basadas en la extracción de recursos naturales han impedido que los países

4 A) LA AGENDA ECONÓMICA DE LA IZQUIERDA EN EL GOBIERNO

168 latinoamericanos puedan desarrollar sus propios conocimientos, ciencia y tecnología. Lo paradójico es que la
169 región exporta materias primas y a la vez las tiene que comprar elaboradas.

170 América Latina, pese a los fracasos económicos en cada uno de los ciclos políticos vividos, tampoco da muestras
171 de haber agotado su fase populista y su consiguiente adicción a la explotación de materias primas. Esta situación
172 en varios episodios de su historia reciente ha sido el preludio de graves confrontaciones sociales que en algún
173 momento tendrán que imponer un cambio de rumbo para que la región entera comprenda de una vez por todas
174 que, "en la era digital, el conocimiento es la fuente mayor de creación de riqueza. Y el conocimiento para rendir
175 beneficios sólo prospera bajo regímenes de libertad y estado de derecho".

176 Existe la esperanza qué, la fuerza creativa del conocimiento terminará por vencer las vetustas instituciones
177 políticas y económicas existentes en la región.

178 3 II.

179 El modelo de Bienestar de Los Gobiernos de Izquierda en America Latina

180 Si la década de los 80 fue la de la transición democrática para América Latina, la de los 90 fue la de las
181 reformas de mercado y la primera de los 2000 fue la del giro a la izquierda, sin embargo, la etapa actual es mucho
182 más difícil de caracterizar. Entre gobiernos débiles con proyectos fallidos, alternancias conflictivas, un malestar
183 social creciente e instituciones políticas bajo amenaza, la única certeza es que lo que hay por delante no será fácil
184 para la región.

185 Todo comenzó con la caída de la Unión Soviética en 1991 que cimentó el consenso generalizado en que la única
186 vía para el desarrollo económico parecía ser el mercado. Sin embargo, el siglo XX se cerró para América Latina
187 con un claro agotamiento político de los gobiernos que habían impulsado las reformas liberales. Los magros
188 resultados económicos de las transformaciones en la mayoría de los países, sumados a condiciones internacionales
189 muy desfavorables, crearon las condiciones para la alternancia política.

190 Con Rusia y China volcadas totalmente hacia el capitalismo, la izquierda dejó de ser vista como una amenaza.
191 Así que fue casi un proceso natural que los electorados, repudiando a los gobiernos de derecha de los 90, se
192 inclinaran por darle una posibilidad a líderes con discursos más antiliberales.

193 Después de la "década perdida" de los 80 en América Latina, los llamados gobiernos "neoliberales" parecían
194 apropiados, para poner la casa en orden. Asimismo, no se debe olvidar que, a finales de los 80, con el colapso de la
195 Unión Soviética, el "socialismo" quedó ampliamente desacreditado. Consecuentemente, China y otros regímenes
196 comunistas abandonaron en gran medida los principios económicos socialistas. Esto obligó a un importante
197 "replanteamiento" de lo que significa ser "de izquierda".

198 En América Latina, la coyuntura para la izquierda no podía ser mejor. Tras unos años en el poder, el enfoque
199 "neoliberal" perdió su brillo y los votantes de muchos países dieron una oportunidad a los partidos de izquierda.
200 Lo que pocos anticipaban es que se iba a producir un ciclo de la izquierda en América Latina, que duraría cerca
201 de 15 años. Así, para 2011 el mapa latinoamericano estaba teñido de rojo. De 20 países, 12 eran gobernados por
202 presidentes de izquierda, siete por mandatarios de derecha y solamente Costa Rica, por una mandataria centrista.

203 En la región, estas fuerzas se beneficiaron durante la década de 2000 de unas condiciones económicas mundiales
204 muy favorables. Precisamente cuando empezaban a asumir los nuevos gobiernos, comenzaba el inusitado boom
205 de las materias primas, impulsado esencialmente por el ingreso de China en el mercado mundial como gran
206 consumidor de commodities y exportador de bienes industriales. Eso permitió expandir el gasto público y tomar
207 diferentes medidas muy populares, que les despejaron el camino para ganar sucesivas elecciones.

208 4 a) La agenda económica de la izquierda en el gobierno

209 El nuevo siglo comenzó en América Latina con un «ciclo izquierdista» de los gobiernos de la región. Fijó nuevos
210 rumbos en el tratamiento de la cuestión social, la participación política o los derechos de las minorías que obtuvo
211 reconocimiento internacional. Estas dinámicas fueron favorecidas por Estados que se Volume XXII Issue VI
212 Version I 14 () fortalecían y un sólido crecimiento económico en un contexto de alzas en los precios de las
213 materias primas.

214 La izquierda gobernante tuvo en los cerca de 15 años de este ciclo, la oportunidad única para avanzar por el
215 sendero del desarrollo y alcanzar mayores niveles de independencia del mercado mundial y de las materias primas.

216 Esta oportunidad fue beneficiada principalmente por una situación favorable de los mercados mundiales.
217 La explosión de los precios de las materias primas dio el apoyo económico para un renacimiento del Estado
218 desarrollista. Si bien fueron pocas las expropiaciones reales, el Estado volvió a manejar las empresas públicas o
219 bien se reservó, tras nuevas negociaciones con empresas extractivas transnacionales, una mayor participación en
220 las ganancias derivadas de las materias primas. En vista de la evolución de los precios internacionales y la alta
221 demanda de materias primas latinoamericanas, muchos inversores, nacionales e internacionales, consideraron que
222 estas exigencias eran absolutamente tolerables. Así fue como las arcas de los gobiernos se llenaron de manera
223 inesperadamente veloz y esto favoreció la expansión de la infraestructura estatal.

224 De este modo, el Estado comenzó a ganar nuevamente sustancia institucional y poder de regulación. Esto sentó
225 los fundamentos para una importante innovación en la región: mientras que en muchos otros países del mundo la
226 situación social empeoraba, la mayoría de los gobiernos de América Latina iniciaban una política social expansiva

227 e introducían numerosos estándares nuevos en el mercado laboral fuertemente desregulado. La combinación de
228 desarrollo social sostenido por las exportaciones de materias primas siguió las particularidades de cada país.

229 Consiguientemente, a fines de la última década, se impuso en la región un modelo de desarrollo en el que un
230 Estado fortalecido captaba los ingresos adicionales por exportación de materias primas, encaraba efectivamente
231 la cuestión social como agente de desarrollo y era legitimado una y otra vez mediante promesas de modernización
232 y elecciones democráticas. Este modelo ha ingresado en los debates políticos y científicos bajo la etiqueta de
233 «neoextractivismo» (Burchardt, Hans-Jürgen, 2017).

234 Precisamente cuando estaba en su apogeo, el giro a la izquierda empezó a agotarse. 2011 fue el último año en
235 el que la economía sudamericana tuvo una tasa de crecimiento superior al 4 por ciento. Desde 2014, directamente
236 se terminó el crecimiento: el PIB subió apenas 0,5% ese año, cayó 1,1% en 2015 y 2,4% en 2016, y entre 2017 y
237 2019 apenas superó el 0 por ciento (Mizrahi, Darío, 2021).

238 5 b) El fracaso y las oportunidades perdidas del boom extractivista

240 Probablemente no hubo en toda América Latina, desde la independencia, un mejor momento para reformas
241 estructurales, para eliminar las dos pesadas herencias que impedían el crecimiento: en primer lugar, para la
242 supresión de las extremas desigualdades sociales mediante políticas sociales innovadoras, relaciones laborales
243 reguladas y redistribución democrática, y en segundo lugar, para una reducción de la dependencia de las materias
244 primas a través de estrategias de diversificación y aumento de la productividad, lo cual termina, en el mediano
245 plazo, en un desarrollo sostenible y en la protección de los recursos naturales.

246 Contrariamente a las expectativas, la economía y la política se centraron en la ampliación de los sectores
247 de materias primas. A pesar de que muchos de los gobiernos anunciaron usar el «neoextractivismo» solo como
248 vehículo para llegar a una estructura económica más productiva y diversificada; sin embargo, casi todos los
249 programas y medidas aplicadas a tal fin fracasaron rotundamente. Hoy, la región tiene una dependencia de las
250 exportaciones de materias primas mayor que a fines del siglo XX.

251 Esto tuvo sus consecuencias en el Estado y la política: gracias a los elevados ingresos provenientes de las
252 materias primas, ya no era necesario zanjar los conflictos de intereses a través de procedimientos democráticos
253 ni solucionarlos con negociaciones, sino que se los apagó mediante transferencias de recursos. Los sectores
254 conflictivos fueron «comprados» y cooptados. Las sociedades latinoamericanas mutaron hacia sociedades-botín
255 en las que, si bien el Estado concedía al principio participación a casi todos en la explotación de la naturaleza,
256 el nuevo nexo no se basaba en el consenso y la cohesión social (Burchardt, Hans-Jürgen, 2017).

257 Hans-Jürgen Burchardt, en su trabajo "La crisis actual de América Latina causas y soluciones", identifica
258 puntos clave que explican las causas del fracaso del modelo de desarrollo extractivista y la falta de reformas
259 estructurales.

260 Durante la fase del boom no se implementaron medidas profundas de redistribución y el sistema impositivo
261 casi no fue tocado. Si bien se mejoraron significativamente las prestaciones sociales, no sucedió lo mismo con
262 su grado de cobertura. Los que más se beneficiaron con ellas fueron los empleados públicos o los trabajadores
263 formales, o sea, solo la mitad de las personas en condiciones de trabajar; el 20% más pobre de la región recibe
264 actualmente apenas 10% de todas las transferencias sociales.

265 Pese a los numerosos esfuerzos, tampoco se ha logrado reducir significativamente el trabajo informal. Los
266 mercados laborales y las estructuras productivas siguen estando altamente precarizados, de modo que hoy en día
267 casi 50% de las personas en condiciones de trabajar (120 millones de jóvenes y frecuentemente mujeres), trabajan
268 manteniendo una relación laboral precaria tanto desde el punto de vista contractual como social, tienen ingresos
269 relativamente bajos y generan 10% del PIB regional de acuerdo con el Panorama Laboral de la OIT (2015).

270 El auge del trabajo informal explica la baja productividad de América Latina, que tampoco aumentó durante
271 el boom. Sin duda, la explotación de materias primas no necesita una elevada cualificación laboral de grandes
272 masas de trabajadores.

273 Es por todo lo señalado, entre otros aspectos, que, a pesar de haber suficientes recursos del Estado en los
274 países de América Latina, no se logró crear un sistema de servicios públicos de alta calidad y accesible para
275 las mayorías, con mejores accesos a la educación y la salud, la infraestructura general, el transporte urbano, la
276 seguridad civil y pública, etc.

277 En todos los casos, "la política económica de la izquierda", que en su cenit llegó a gobernar casi a todos los
278 países sudamericanos (salvo Colombia y Perú), priorizó el acceso al poder antes que las discusiones abstractas. Y
279 desde allí desplegó una serie de políticas que le permitieron, en un contexto ciertamente favorable por los precios
280 ascendentes de las materias primas, combinar tres cosas: sustentabilidad macroeconómica (salvo en Venezuela y
281 en parte en Argentina); amplias políticas de transferencia de ingresos que permitieron impulsos formidables de
282 inclusión (sobre todo en las zonas más desfavorecidas, como el altiplano boliviano y el Nordeste brasileño); y una
283 continuidad políticoinstitucional que permitió ciclos largos de reformas.

284 El final de la ola de gobiernos de izquierda (la más larga de la izquierda latinoamericana), es conocido:
285 entre el cambio de las condiciones internacionales, el desgaste natural tras más de una década de ejercicio
286 ininterrumpido del poder, las dificultades para procesar la sucesión y el fortalecimiento del bloque derechista,
287 la izquierda fue desplazada del gobierno mediante elecciones limpias (Argentina, Uruguay, Chile) o por crisis

7 EL PROGRESISMO ECONOMICO Y LAS POLITICAS MACROECONOMICAS DEL POPULISMO

288 políticas democráticas (Paraguay, Brasil, Bolivia); y, si logró mantenerse en el poder, fue al costo de un giro
289 autoritario (Venezuela, Nicaragua).

290 Además de los resultados de desarrollo mediocres, el boom económico del primer ciclo de la izquierda
291 latinoamericana creó un problema político difícil de resolver. Como las condiciones generales de vida de la mayor
292 parte de la población mejoraron sustancialmente (en gran medida sustentada en subsidios y transferencias),
293 también se elevaron sus expectativas de vida a futuro y sus exigencias a los gobiernos. Pero ese proceso no
294 estuvo acompañado de una modernización económica que permitiera un crecimiento sostenido, aunque fuera más
295 moderado.

296 Algunos expertos como Mizrahi, Darío (2021), caracterizan la época en la que vivimos desde aproximadamente
297 1980, como "una era de neoliberalismo, en la que el giro a la izquierda fue una reacción a las limitaciones
298 impuestas". En muchos casos, esos gobiernos (los del ciclo de la izquierda) fracasaron espectacularmente, y
299 Venezuela y Argentina son los ejemplos más angustiosos. Pero ninguno logró proporcionar una alternativa
300 duradera.

301 Luego del agotamiento del ciclo izquierdista, se habló de que la región estaba experimentada un "giro a la
302 derecha". En realidad, el llamado "giro a la derecha" nunca existió. Como se vio anteriormente, con el fin del
303 boom de las materias primas en 2014, el "giro a la izquierda" latinoamericano perdió su impulso y América
304 Latina volvió a una forma más convencional de "voto antioficialista", en un contexto de profundización de las
305 dificultades económicas y del desgaste político. Así que más que un giro a la derecha fue un agotamiento del ciclo
306 de la izquierda.

307 En conclusión, en la medida que los precios internacionales de las materias primas regresaron a niveles más
308 normales quedó al descubierto la desnudez de la mayoría de las economías de la región. Al agotamiento del
309 modelo de bienestar frustrada de la "izquierda latinoamericana", devino un ciclo de recesión y estancamiento,
310 que sumado a la crisis pandémica que aún perdura en la región, muy rápidamente se tradujo en un hondo malestar
311 social. Y donde ese descontento no pudo tramitarse por los canales políticos formales, brotó en forma de estallido.

312 6 III.

313 7 El Progresismo Economico y Las Politicas Macroeconomicas 314 del Populismo

315 No todas las causas del retraso y poco desarrollo en la región son atribuibles a las fallidas iniciativas
316 "revolucionarias" de los latinoamericanos. Un importante rol jugó y continúa jugando la influencia de
317 concepciones políticas y económicas originadas en países desarrollados que proporcionan "recetas progresistas" y
318 que son entusiastamente asimiladas por la izquierda latinoamericana.

319 Encabezan la lista de economistas europeos y norteamericanos, Joseph Stiglitz, Jeffrey Sachs, Mariana
320 Mazzucato y Thomas Piketty, que, entre otros, critican el funcionamiento del sistema capitalista "porque habría
321 acentuado la desigualdad de la distribución de ingresos en los últimos treinta años". Todos estos estudios y
322 declaraciones lamentando la pobreza y el descarte de los trabajadores; comparten la opinión de aumentar el rol
323 y los gastos del Estado para orientar la economía financiándolo con transferencias de recursos vía nuevos Volume
324 XXII Issue VI Version I 16 () impuestos sobre el sector privado" (Frydman, Felipe, 2022).

325 Este grupo de economistas encontró en América Latina el campo fértil para promover sus ideas. No es casual
326 que los líderes políticos de izquierda no cesan de repetir que América Latina tiene la peor distribución del ingreso
327 y niveles insostenibles de pobreza en sus diferentes facetas. La pandemia del COVID contribuyó a robustecer
328 estas posiciones al afectar en forma desigual a los países que no tenían recursos para sostener la economía y
329 afrontar la crisis del sistema de salud. La CEPAL aportó sustento estadístico, reiterando con vehemencia la
330 gravedad de la pobreza y la distribución del ingreso a pesar de los indudables progresos de los últimos treinta
331 años.

332 Desde luego que la aplicación de estas teorías experimentales en los países donde gobierna la izquierda en la
333 región ha generado y genera riesgos en los resultados de las políticas económicas principalmente.

334 Una de las estrategias que más ha calado en la práctica de los gobiernos de la izquierda latinoamericana, hasta
335 convertirse en la esencia de sus Políticas macroeconómicas, es lo que Popop, Vladimir y Kwame Sundaram,
336 Jomo (2022) describen como "Política macroeconómica populista". La fundamentación de las prácticas
337 macroeconómicas populistas de la mayoría de los gobernantes de izquierda en América Latina descansa en la
338 noción de Mancur Olson de "coaliciones distributivas", es decir, "alianzas políticas que cooperan para asegurar
339 demandas compartidas, complementarias y no conflictivas, suponía que tales régimen populistas normalmente
340 tenían que recaudar suficientes ingresos fiscales para la redistribución en respuesta a demandas y presiones de
341 grupos de interés" ??Douglas, H. C., 1984).

342 Por lo tanto, los mecanismos fiscales se volvieron centrales para dicha redistribución al determinar no solo las
343 fuentes de ingresos estatales, especialmente los impuestos, sino también los beneficiarios y las consecuencias del
344 gasto público.

345 De acuerdo a Popop y Kwame Sundaram, cuando caen los ingresos por la venta de recursos naturales,
346 constreñidos por la falta de voluntad y la incapacidad de recaudar suficientes ingresos fiscales y el deseo de

347 redistribuir a favor de grupos de interés particulares para permanecer en el poder, los gobiernos tienen cuatro
348 opciones para financiar indirectamente los subsidios:

349 La primera es mantener el control sobre precios particulares, es decir, controles de precios selectivos. Pero
350 los controles sobre los precios de los bienes que no son recursos todavía requieren subsidios presupuestarios a las
351 empresas que producen los bienes y servicios. Por el contrario, los controles de precios del combustible, la energía
352 y otros recursos básicos pueden redistribuir las rentas de los recursos a los consumidores.

353 Un segundo modo de subsidio, cuando no hay fondos disponibles, es el financiamiento presupuestario
354 inflacionario del gobierno. Se dice que el gobierno causa inflación gastando más allá de sus medios (de ingresos), o
355 sea, el déficit de ingresos fiscales supuestamente causa inflación, es decir, aparentemente «imponiendo un impuesto
356 inflacionario» a todos.

357 Una tercera opción es el financiamiento de deuda, utilizando préstamos locales o externos. El financiamiento
358 de deuda compra algo de tiempo para mantener los subsidios, pero el servicio de la deuda impone una carga
359 adicional al presupuesto del gobierno para cancelar la deuda con pagos tanto para capital como intereses.

360 Una cuarta opción ha sido mantener un tipo de cambio sobrevaluado, favoreciendo efectivamente a los
361 consumidores frente a los productores, a los importadores frente a los exportadores y al consumo a costa del
362 ahorro.

363 El aumento del consumo, asociado con el aumento de las importaciones financiadas por préstamos externos
364 o reservas de divisas, solo puede «patear la pelota» temporalmente, antes de que los problemas de la balanza
365 de pagos vuelvan a aparecer. Durante mucho tiempo ha existido casi un consenso en que la sobrevaluación
366 persistente del tipo de cambio es perjudicial para el crecimiento económico y la transformación en los países en
367 desarrollo.

368 Obviamente, la sobrevaluación del tipo de cambio se ve favorecida por los gobiernos que recaudan impuestos
369 en moneda nacional y tienen que pagar la deuda externa en moneda extranjera y los grupos de presión de
370 importación, es decir, los que ganan en casa y gastan en el exterior.

371 Las investigaciones sobre América Latina y países de otras regiones sugieren que, las «democracias en
372 transición» son menos efectivas que los régimes autoritarios o los régimes democráticos bien establecidos
373 para resistir el populismo macroeconómico.

374 La combinación de estados débiles y poderosos grupos de interés en competencia en la mayoría de los países
375 de América Latina, hizo que los gobiernos "patearan la pelota", acumulando déficits y deudas, "imprimiendo
376 dinero" (financiamiento inflacionario), manteniendo los precios locales de combustibles y energía por debajo de
377 los niveles mundiales y preservando un tipo de cambio sobrevaluado. El gasto deficitario es solo una posible
378 política macroeconómica «populista».

379 Reducir la pobreza ha sido la eterna meta de los gobiernos en América Latina, sobre todo de los gobiernos
380 populistas de izquierda, pero para combatirla siguen apelando a la misma medida que se ha empleado desde el
381 siglo XX: otorgar subsidios a los sectores más desfavorecidos. Luego de décadas de ello, es claro que la pobreza
382 no ha desaparecido, y los gobiernos no terminan de pensar que la solución pasa por otro camino.

383 Los subsidios son las armas estatales predilectas de la política macroeconómica de los gobiernos populistas y
384 no populistas de América Latina, supuestamente para resolver problemas sociales coyunturales y luchar contra
385 la pobreza.

386 Un subsidio apunta salvo en muy pequeñas excepciones, a la consolidación del respaldo popular a través de
387 las dádivas estatales. Las tragedias latinoamericanas y la imposición de sistemas ferreos de izquierda siempre
388 han iniciado a través de una supuesta "lucha legítima", que pide "reivindicaciones", la mayoría de las veces estas
389 atienden a razones básicas y elementales: pedir subsidios, o pedir que no quiten subsidios.

390 Un subsidio se puede presentar de dos maneras: 1) en economías mixtas es el Estado sacando rentas de privados
391 que producen, para cubrir deudas de privados que no producen, y 2) en economías totalmente estatizadas, es el
392 Estado explotando a un reducido número de población, para satisfacer las necesidades de un grupo más cuantioso.
393 En Cuba, por ejemplo, trabajan solo 4 millones de cubanos, los cuales "mantienen" a los 7 millones restantes; y
394 en Venezuela, los subsidios son financiados por el dinero egresado del petróleo en PDVSA (Rincón, Emmanuel,
395 2022).

396 Los subsidios en América Latina, que se traducen en dinero otorgado directamente a las personas, tienen el
397 objetivo central de atacar la pobreza de ingresos, es decir la llamada "pobreza coyuntural". Esto significa paliar
398 la inmediata falta de dinero que pueden sufrir muchas familias, pero no significa escarbar más allá de ese rasgo
399 superficial.

400 El subsidio es una ayuda extraordinaria por parte de los gobiernos para estimular la demanda de un bien
401 o proteger a un colectivo. Por tanto, los subsidios son ayuda que se otorga a determinados ciudadanos,
402 principalmente, con el fin de brindar acceso a los bienes y servicios básicos. La experiencia latinoamericana
403 muestra que, siempre se pudo dar dinero a una familia que está en una situación vulnerable, y esto tal vez le
404 permitirá resolver en el corto plazo sus necesidades básicas, sin solucionarse el problema de fondo. Sin embargo,
405 el efecto siempre fue todo lo contrario, en la mayoría de los casos se ha terminado creando dependencia cuando
406 estos subsidios se hacen permanentes.

407 Aquí se halla la raíz del problema. Los gobiernos disparan su gasto público en subsidios, pero los subsidios
408 siempre se quedan en el nivel superficial de la pobreza. No se resuelven con ello las condiciones que originan

409 esa situación; es decir, no se combate la pobreza estructural, que es la que impide que los ciudadanos progresen
410 realmente (Ayala, Anderson 2021).

411 8 La

412 precaria situación de acceso a una educación de calidad, a un sistema de salud que dé garantías, a servicios
413 públicos que funcionen adecuadamente, a sistemas de transporte urbano que faciliten la movilidad, a condiciones
414 de seguridad sanitaria y la falta de acceso al crédito son problemas que no se solucionan, para el pesar de los
415 gobiernos, con el otorgamiento directo de una renta básica mensual.

416 Por tanto, el subsidio en América Latina, más que una herramienta para solapar alguna crisis o medida
417 económica concreta, ha sido utilizada por los gobiernos de "izquierda" sobre todo, precisamente como un arma
418 política, un chantaje: me votas y te subsidio, te subsidio y me votas, esto ha creado en el continente un sistema de
419 dependencias estatales que ha trastocado por completo la misión de los funcionarios públicos ante la ciudadanía,
420 y la de la ciudadanía ante los funcionarios públicos; donde el funcionario se convierte en una especie de mesías
421 que viene a solucionar los problemas con dinero ajeno, y donde el ciudadano debe arrodillarse a los caprichos y
422 designios de ese mesías, para poder recibir la atención que requiere.

423 Es importante destacar que la palabra subsidio, en la percepción ciudadana de América Latina, tiene una
424 connotación bastante positiva, en términos de uso, y bastante negativa cuando se refiere a la eliminación del
425 mismo. Un gobernante bien podría, por ejemplo, aumentar un impuesto, y la medida no será recibida con
426 el mismo rechazo a eliminar un subsidio, aun cuando el propósito de ambas medidas es el mismo: conseguir
427 financiamiento o ahorro para el Estado.

428 Emmanuel Rincón (2022) de manera acertada sostiene que, "en América Latina una gran mayoría tiene un
429 corazoncito amante de la gratuidad, lo subsidiado y regalado por el Estado; se ha afianzado mucho en nuestras
430 culturas el concepto de Estado como un padre de familia, y no como el organismo encargado de velar por el
431 correcto desenvolvimiento de las relaciones sociales, jurídicas y económicas; el presidente entonces es visto más
432 como una figura paternal, a la que se le reprocha todo fracaso y se le agradece cada triunfo, que como un
433 funcionario público cuyas funciones están enmarcadas dentro de una Constitución".

434 Consiguientemente, resolver las condiciones estructurales que generan la pobreza es, de hecho, algo que no se
435 puede atacar con subsidios como pretenden los gobiernos. Los subsidios no logran reducir la pobreza en América
436 Latina porque estos se quedan en el nivel superficial de la pobreza, sin resolver las condiciones que causan esa
437 situación.

438 Si se quiere erradicar de una vez por todas la pobreza, es necesario entonces pensar en generar riqueza, pero
439 para ello se deben podar los problemas estructurales que impiden que las personas progresen.

440 Y ello también pasa por reducir el peso intervencionista del Estado y darle rienda suelta a la libre iniciativa
441 emprendedora de las personas.

442 Lo más idóneo, que de hecho es la fórmula del éxito en muchos países, es permitir que sean los particulares (el
443 mercado) quienes presten servicios encaminados a resolver esos problemas, y otorgarles facilidades de inversión
444 y de exención de impuestos, para que puedan abaratizar sus costos finales. Ello significaría, además, la generación
445 de nuevos empleos que podrían incorporar a cientos de familias.

446 A fin de cuentas, un individuo jamás será sacado de la pobreza por que se le regale un subsidio, se le disminuya
447 la tarifa eléctrica o del transporte; la única forma de sacar a la gente de la pobreza es multiplicando las riquezas,
448 no repartiendo miserias.

449 En un contexto globalizado, la adopción de este recetario progresista (que solo se ve en América Latina), las
450 prácticas macroeconómicas populistas basada en las "coaliciones distributivas" y el uso como arma política de
451 los subsidios, entre otros factores, hace que la región continue rezagada.

452 IV. Dilema de Modernidad Para America Latina: Entre el Capitalismo de Estado y el "Capitalismo Intangible"
453 Es indudable que la razón por la que se mantienen los gobiernos "populistas" de izquierda en América Latina,
454 en los últimos años, es su retórica anticapitalista.

455 Hoy en día se culpa al capitalismo de muchas cosas: la pobreza, la desigualdad, el desempleo y hasta el
456 calentamiento global. Como lo expresó el Papa Francisco en un discurso que pronunció hace algún tiempo en
457 Bolivia: "Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no
458 lo aguantan los pueblos. Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana madre Tierra como decía San Francisco"
459 (Haussmann, Ricardo, 2018).

460 Sin embargo, desde el pasado siglo en América Latina, tantos gobiernos liberales o los de la izquierda populista
461 tuvieron especial preferencia por sustentar sus economías en el Capitalismo de Estado. El capitalismo de estado
462 es un sistema económico en el que el estado lleva a cabo una actividad económica comercial (es decir, con fines
463 de lucro) y donde los medios de producción se organizan y administran como empresas comerciales estatales
464 (incluidos los procesos de acumulación de capital, trabajo asalariado y gestión centralizada), o en el caso de
465 que exista un dominio de las agencias gubernamentales corporativas (agencias organizadas según las prácticas de
466 gestión empresarial) o de las sociedades anónimas en las que el estado tiene acciones de control (Gutiérrez, Iván,
467 2020).

468 Tras la caída del bloque comunista, el capitalismo neoliberal emergió con toda su fuerza al tiempo que sucedía
469 una de las mayores anomalías históricas de la humanidad: la del mundo unipolar. Esto es, la existencia de una
470 sola propuesta políticoeconómica, encabezada por una única potencia hegemónica.

471 Si bien el capitalismo demostró ser más exitoso que sus competidores para crear un consenso mundial y que
472 los individuos reproduzcan y refuerzen los valores en los cuales se sustentan como sistema social, no escapó al
473 cisma. De momento se dividió en dos vertientes, que Milanovic, Branko (2020) estudia en "Capitalismo, nada
474 más. El futuro del sistema que domina el mundo". Por un lado, está el capitalismo liberal meritocrático (EEUU
475 y Europa) y, por otro lado, la vertiente denominada capitalismo autoritario/político (China y Rusia). Hoy día,
476 ambas versiones del capitalismo se disputan el mundo.

477 Milanovic parte del principio de que, hoy día, el comunismo (sistema al que porfiadamente aspira la "izquierda
478 latinoamericana") como forma de gobierno formal dejó de existir. Establece que el capitalismo de Estado (político)
479 plantea una reconfiguración del orden mundial, al señalar que este sistema es el nuevo rival emergente que devuelve
480 al mundo de la unipolaridad (EEUU como único modelo) a un sistema bipolar (EEUU vs China).

481 Partiendo de que ambas variantes del capitalismo coinciden en el modo de producción, Milanovic se centra,
482 en una primera instancia, en la distribución del ingreso, la conformación de las élites y la desigualdad tanto del
483 capital como del salario. En un segundo término, el análisis apunta a la descripción de la tipología de ambas
484 formas de capitalismo y el rol que juega cada una dentro del orden mundial.

485 En este último aspecto, Milanovic, define el capitalismo meritocrático liberal (que se expandió en Occidente,
486 no siempre de manera pacífica) como aquel que por principio se basa en la democracia, el mérito y la igualdad
487 de oportunidades, para lograr la movilidad social.

488 La segunda vertiente, el capitalismo autoritario o estatal, es el que está detrás del auge asiático, principalmente
489 del caso chino. Los resultados de este modelo lo están volviendo atractivo para Occidente, minando el reclamo de
490 que el capitalismo tiene que ser democrático. Dicha idea ha llevado al crecimiento de movimientos populistas (de
491 derecha) y plutocráticos que resultan, atractivos para las élites políticas al dotarlas de gran autonomía, mientras
492 que a la gente común les ofrece la tierra prometida de un gran crecimiento económico.

493 A partir de las categorías planteadas, se podría concluir que el llamado socialismo del Siglo XXI ampliamente
494 difundido y experimentado en América Latina, no fue otra cosa que un intento de capitalismo de Estado con
495 discurso de izquierda. La ampliación del estado y su monopolio político fue lo que constituyó la base del modelo
496 de bienestar de los gobiernos progresistas de la región en los 15 primeros años de este siglo, y también lo que
497 determinó su fracaso. Entonces, se puede concluir que, en América Latina, no es el capitalismo el que no funciona
498 sino el Estado como institución.

499 Steven Levitsky, profesor de la Universidad de Harvard especializado en las democracias y los sistemas políticos
500 latinoamericanos, afirma que una de las principales causas del descontento ciudadano en la región frente a sus
501 gobernantes es que el Estado no funciona (ver en: "Cuando el estado no funciona". Ortiz Antelo, Oscar, 2021).

502 Para el descontento ciudadano de los últimos tiempos en Latinoamérica, la primera causa es la debilidad
503 del Estado: "un Estado que no funciona bien, que aun con gobiernos bien intencionados no puede proteger y
504 dar seguridad a los ciudadanos, no puede mantener las escuelas y hospitales públicos, no puede combatir la
505 corrupción".

506 Durante mucho tiempo la política latinoamericana ha girado alrededor de un estatismo populista omnipresente
507 o de un estado ausente. El tradicional estatismo latinoamericano se ha concentrado en crear empresas públicas
508 y controlar al sector privado con regulaciones que asfixian la iniciativa privada y la inviabilizan para crecer y
509 desarrollarse competitivamente, lo que le imposibilita crear oportunidades de trabajo sostenibles para la población.

510 Un estado que no brinda seguridad y justicia no puede ser considerado un estado fuerte, puesto que no cumple
511 ni siquiera la función básica para la cual se fueron desarrollando las estructuras estatales a lo largo de la historia,
512 cual es proteger a los miembros de una sociedad. Un estado que obliga a la gente a refugiarse en la informalidad
513 porque se vuelve imposible emprender desde la legalidad, no es un Estado fuerte sino un estado fracasado.

514 A diferencia del "Capitalismo de Estado" vigente en América Latina, el capitalismo en el mundo está sufriendo
515 una transformación dramática.

516 Desde el siglo XIX hasta hace unos 25 años, las empresas en el mundo invirtieron en gran medida en
517 infraestructura física y maquinaria, desde ferrocarriles hasta vehículos. Pero en el último cuarto de siglo, la
518 inversión en los llamados activos intangibles, como propiedad intelectual, investigación, software y habilidades
519 de gestión y organización, se ha disparado.

520 Esta tendencia apunta fuertemente al surgimiento de un nuevo modelo de capitalismo, el "Capitalismo
521 Intangible", en el que el éxito de las empresas se medirá más por su gente y sus capacidades que por sus
522 máquinas, productos o servicios.

523 Las economías en las que está aumentando la inversión intangible también están registrando un crecimiento
524 en la productividad total de los factores.

525 En un mundo desmaterializado, digitalizado e impulsado por el conocimiento, los rendimientos corporativos,
526 la productividad y el crecimiento económico estarán cada vez más vinculados a dichos activos. Pero desbloquear
527 su verdadero valor requiere no solo invertir en ellos, sino también desarrollar las habilidades y los conocimientos
528 de gestión, o capital humano, necesarios para hacer un uso eficaz de ellos.

529 Las empresas globales son fuentes importantes de innovación y crecimiento de alta productividad, y tienen
530 incentivos formidables para seguir invirtiendo en intangibles. Eso está presionando a que los gobiernos realicen
531 esfuerzos enormes en materia educativa para difundir las habilidades que abrirán oportunidades para más personas
532 y empresas en la economía digital.

533 El desafío es enorme para que los gobiernos de la región latinoamericana puedan desempeñar un papel clave

534 en la readaptación profesional y en garantizar que se cuente con la infraestructura de conocimientos adecuada.
535 Eso significa centrarse en la educación, Internet y otras tecnologías de la comunicación, la planificación urbana
536 y el gasto público en ciencia.

537 Es evidente que el "capitalismo de Estado" en América Latina ya no funciona como modelo de bienestar, el
538 dilema parece estar en como ingresar a la tendencia global de transformarse al "capitalismo intangible".

539 V. ¿En Que es Diferente el Nuevo Ciclo Progresista de la Izquierda Latinoamericana?

540 Aunque individualmente cada país es un mundo, todo parece mostrar que la política y la economía en América
541 Latina se suceden por ciclos: en las últimas tres décadas pasó de la hegemonía neoliberal al giro a la izquierda
542 y de ahí a un periodo breve de dominio de la derecha, al que le sigue un evidente y distingible regreso de la
543 izquierda. La explicación de esta regularidad es geopolítica.

544 Si el escenario de ascenso de la izquierda de los 60 y 70 era la Guerra Fría, el marco del giro a la izquierda
545 del año 2000 fue el mundo unipolar de hegemonía estadounidense creado tras la caída del Muro de Berlín. El
546 contexto actual de la vuelta de los progresistas al gobierno, especialmente en América Latina, es la competencia
547 bipolar entre EEUU y China.

548 Es esta nueva bipolaridad global la que crea las condiciones para el nuevo ascenso de la izquierda. Más que un
549 péndulo, que es la figura clásica de la Guerra Fría, se trataría de construir agendas paralelas con los dos gigantes:
550 la clásica «agenda occidental» con EEUU (cooperación en materia de lucha contra el narcotráfico y el terrorismo)
551 y una agenda de inversiones, infraestructura y comercio con China, hoy el primer o segundo socio económico de
552 casi todos los países latinoamericanos.

553 Luego de un periodo breve y turbulento que devino al agotamiento del primer ciclo de la izquierda, devino una
554 serie de experimentos de derecha (fuerza liberales y conservadoras) que sucedieron en el poder a los gobiernos de
555 izquierda, los mismos no lograron consolidar un ciclo político de largo aliento como el neoliberalismo de los años
556 90. Los gobiernos de derecha no llegaron con un programa económico claro, más allá de las vagas promesas de
557 terminar con el populismo, sufrieron una cierta «impotencia reformista» que les impidió crear una base social lo
558 suficientemente amplia como para permanecer en el poder. Este paso infructuoso de la derecha latinoamericana
559 también fue un factor determinante para el regreso de la izquierda al poder.

560 La reciente emergencia de los nuevos gobiernos de izquierda en la región, muestra enormes diferencias entre
561 aquella "izquierda" que cubría América Latina en la primera década de este siglo.

562 Entre 2000 y 2014, el boom internacional de las materias primas dio a los presidentes de la región recursos casi
563 ilimitados para invertir en programas sociales y proyectos estatistas de todo tipo. Eso a su vez consolidó un amplio
564 respaldo político-electoral con mayoría legislativas para los gobiernos, que lograban reformas y reelecciones por
565 doquier. Con este impulso, países como Ecuador, Bolivia y Venezuela llegaron a modificar sus constituciones
566 para así ejercer distintos mandatos consecutivos (Lissardy, Gerardo, 2022).

567 Luego del agotamiento del modelo de "extractivista de izquierda" y las expectativas frustradas de los gobiernos
568 liberales que los sucedieron, la región experimenta cambios políticos motivados por la rabia con los políticos y la
569 desigualdad y estancamiento económico que sufren la mayoría de los países. Como afirma Marta Lagos (directora
570 de la encuesta de opinión regional Latinbarómetro), "el grado de descontento en América Latina nunca había
571 sido más alto que ahora, y la ideología cada día es menos relevante en las elecciones".

572 Sin embargo, la mayor diferencia entre el ciclo izquierdista de antaño y la de ahora, es el escenario económico
573 en que surgen. Con una guerra en Europa provocada por la invasión de Rusia a Ucrania que creó una compleja
574 situación financiera a nivel mundial, con una inflación generalizada en alza y un encarecimiento tanto del crédito
575 como de los insumos; las economías de la región tienen más dificultades para aprovechar el alza en los precios
576 de materias primas. En estas condiciones, los gobiernos con recursos limitados gastan mucho menos de lo que
577 sus ciudadanos quieren, con las finanzas todavía bajo el efecto de una prolongada crisis del COVID y el malestar
578 social creciente. Queda claro que: Implementar políticas de "izquierda" con bastante dinero es una cosa; los
579 gobiernos del nuevo ciclo progresista emergente ya no tendrán esos recursos.

580 Todo parece mostrar que los gobiernos de izquierda de este nuevo ciclo se caracterizarán por "una mayor
581 moderación, una voluntad de cambio atenuada, en primer lugar, por precios de las materias primas más volátiles
582 y fiscos maltrechos, lo que obliga a gestionar en un marco de restricciones económicas impensables en la etapa
583 anterior. Es una izquierda de la escasez más que de la abundancia" (Natanson, José, 2022).

584 Es evidente que, de manera semejante a la etapa anterior, la familia de la izquierda está lejos de ser homogénea.
585 Antes, los presidentes de izquierda se distinguían entre sí por ser más radicales, como el venezolano Hugo Chávez,
586 o moderados, como Lula o Michelle Bachelet. Los gobernantes de la nueva ola son mucho más heterogéneos.
587 Marta Lagos, directora de Latinobarómetro, los divide en cuatro tipos diferentes de izquierda: nueva (donde ubica
588 a los presidentes electos en Chile y Colombia), populista (México), tradicional (Argentina, Bolivia, Honduras) o
589 dictatorial (a su juicio Venezuela, Nicaragua y Cuba, donde llevan años en el poder) (Lissardy, Gerardo, 2022).

590 Este ciclo también se caracteriza porque algunos líderes de izquierda parecen más dispuestos que en el pasado a
591 desmarcarse de otros en la región. La diferencia la marcan las agendas de los nuevos gobernantes de la "izquierda
592 emergente" como Boric y Petro, estas parecen alejarse de los dogmas socialistas de sus predecesores. Alzan con
593 más fuerza banderas como el cuidado del medio ambiente o la igualdad de género y raza. En Chile se proponen
594 cerrar una fundición cuprífera estatal para detener "recurrentes casos de intoxicación", lo que marca un cambio
595 importante de política ambiental en el país. Petro ha prometido algo aún más ambicioso: acelerar la transición

596 energética desde la industria extractiva a una economía "descarbonizada", pese a que el petróleo es una fuente
597 clave de ingresos del Estado colombiano.

598 Sin duda que estos nuevos elementos de política contrastan con la agenda de los líderes del primer ciclo de
599 la izquierda latinoamericana. Desde Chávez hasta Lula, hicieron de la explotación petrolera una prioridad, esta
600 tendencia aún persisten en algunos países como el de los gobiernos izquierdistas de México y Bolivia, quienes
601 continúan apostando a las industrias extractivas como principales motores de sus economías.

602 Sin embargo, a pesar de las diferencias, Lissardy, Gerardo (2022) afirma que, entre el primer ciclo de la
603 izquierda y este último, hay un aspecto en común, y es "su mayor énfasis en la acción del Estado para disminuir
604 la desigualdad económica".

605 A pesar de la retórica "socialista" de algunos regímenes de la izquierda del primer ciclo y de los nuevos
606 liderazgos emergentes, Heinz Dieterich, el sociólogo alemán que acuñó el concepto de "socialismo del siglo XXI",
607 ya en su momento descartó que esa expresión pueda aplicarse hoy a lo que ocurre en países de la región como
608 Chile, Argentina o Bolivia. "Ninguno de estos gobiernos quiere el socialismo del siglo XX, que es el socialismo
609 de Cuba, pero tampoco quieren un socialismo del siglo XXI porque eso significa superar la economía de mercado
610 y tener un Estado fuerte que puede controlar a las corporaciones" (Dieterich, Heinz, 2011).

611 Finalmente, al igual que sus predecesores del primer ciclo de gobernantes de izquierda, los nuevos líderes de
612 la izquierda llegan con la promesa de desalojar del poder a las élites que siempre han gobernado a sus países.
613 Además de enfrentar agresivamente a sus opositores, todos ellos prometen radicales cambios institucionales,
614 reformas económicas, disminuir fuertemente la pobreza y la desigualdad. ¿Tendrán éxito? Naím, Moisés (2022)
615 afirma que No. Desde hace varias décadas, ninguno de la larga lista de predecesores que intentó hacer permanentes
616 e indispensables cambios en su país lo lograron.

617 **9 VI. conclusiones**

618 La pauta dominante en la región latinoamericana ha sido la debilidad intrínseca de casi todos los gobiernos,
619 independientemente de sus orientaciones políticas.

620 Cuando el Estado y los gobiernos muestran incapacidad de responder creativamente a las debacles que devienen
621 a los auges del modelo exportador de materias primas, ante las crisis, siempre los países han estado expuestos
622 al enorme riesgo de que los electores, ante la falta de alternativas, elijan a líderes que no están calificados para
623 gobernar, populistas que en muchos casos son hostiles a la democracia.

624 Cada vez que esto ocurre en los países de América Latina, surge la gran incógnita de que si esta es una etapa
625 de transición hacia un nuevo tipo de orden cuyos rasgos permanecen ocultos o si, por el contrario, la inestabilidad
626 llegó para quedarse por mucho tiempo. Ambas alternativas siempre han sido factibles (Mizrahi, Darío, 2021).

627 Burchardt, Hans-Jürgen (2017) intenta explicar la lógica de cómo devienen estos ciclos de incertidumbre e
628 inestabilidad que caracterizan estas transiciones:

629 Por un lado, en la región, se da la bienvenida a los nuevos gobiernos conservadores, ya que por fin terminarán
630 con el tutelaje, el clientelismo y la corrupción y volverán a dotar de eficiencia a la economía. Claramente de
631 que no es una nueva política la que está accediendo al poder, sino que solo se está operando un cambio de elites
632 políticas. Así, no asombra casi a nadie que los nuevos gobiernos conservadores apliquen la misma solución a la
633 crisis que los gobiernos progresistas que aún están en el poder: una drástica profundización de la explotación
634 de los recursos naturales. Por otro lado, se argumenta que, con las medidas «correctas del progresismo», se
635 podía seguir posibilitando un proyecto de justicia social. En realidad, el debate sobre si las políticas reformistas
636 o las radicales son más aptas para resolver la cuestión social acompaña a los gobiernos progresistas desde sus
637 inicios. No toma en cuenta que, desde una mirada actual, la supresión de las desigualdades sociales ha fracasado,
638 independientemente de los diferentes estilos políticos.

639 Los resultados sociales y de desarrollo de la economía del siglo XX y dos décadas del actual de la experiencia
640 predominante "del ciclo de la izquierda" en América Latina, han dado suficiente evidencia del fracaso de su
641 modelo tanto económico como político; salvo excepciones: la izquierda latinoamericana "no ha sido democrática
642 sino autoritaria".

643 En un análisis del accionar político y económico de los gobiernos de izquierda en la región, Fonseca, Diego
644 (2021) concluye qué, "la izquierda latinoamericana probó que gusta de los gobiernos fuertes, descree de los
645 acuerdos y no tiene imaginación cuando se queda sin dinero. Los indicadores de desarrollo económico y social
646 de todo ese periodo demostraron ampliamente que la mayoría de la izquierda latinoamericana jamás se preparó
647 para gobernar, apenas para llegar al poder. No ha generado propuestas de crecimiento, solo de redistribución de
648 la pobreza. El resultado: países más pobres y con culturas políticas menos democráticas".

649 Fonseca afirma qué, "durante todos estos años, el discurso y la propaganda construyó el mito de que la izquierda
650 representaba la cúspide de los valores humanistas e intelectuales: solidaridad, inclusión, equidad, creatividad e
651 inteligencia, honestidad, defensa de la democracia, diálogo y vocación por el cambio, entre otros. Pero en su
652 mayoría, la izquierda latinoamericana ha estado lejos de esas ideas. Vive en conflicto con la novedad y le gustan
653 los juegos de suma cero, así que mientras incluye a unos, excluye a los demás". Desde el punto de vista de
654 su inclusión a la modernidad, "la izquierda latinoamericana continúa militando en el atraso moral de los años
655 cuarenta, cosmovisión de la Guerra Fría de los cincuenta y manual económico de los sesenta. Jamás ajustó su
656 prisma político más allá de los setenta, está tan perdida como los años ochenta y es depresiva y oscura como
657 los noventa. Entró a un siglo de transformaciones veloces asustada, se refugió en el dogma. Como no quiere

9 VI. CONCLUSIONES

658 reconocer que se debe diseñar el futuro reformando el capitalismo, decidió que mejor toma el poder y vive de las
659 rentas del estado”.

660 Por todo lo indicado, Fonseca concluye qué, ”la izquierda latinoamericana es intelectualmente mediocre y
661 políticamente infantil”. Jamás procesó la victoria del neoliberalismo (no como modelo económico sino como
662 Volume XXII Issue VI Version I 22 () construcción cultural que afecta las decisiones de las personas) y desde allí
663 falla en todo, del diagnóstico a la planificación y ejecución. Por ello, en una abrumadora mayoría de los casos ”la
664 izquierda latinoamericana piensa y actúa mal. No acuerda, impone. No dialoga, arenga. No da la mano, sube el
665 dedito. Cuando debe negociar, fractura. En vez de proponer, solo se opone”.

666 Posiblemente en esta descripción radica la causa del fracaso de las políticas económicas y sociales del modelo
667 de bienestar impulsado por los gobiernos de izquierda en Latinoamérica en los primeros 15 años de este siglo.

668 Burchardt, Hans-Jürgen (2017), al analizar las causas de los fracasos y oportunidades perdidas en América
669 Latina (sobre todo del ciclo predominante de la izquierda), manifiesta que en vez de lamentarse por las
670 oportunidades desaprovechadas o de revitalizar las ideas fracasadas ignorando la historia, deben mencionarse
671 de forma realista los errores más importantes de los últimos años y se los debe considerar como tarea para los
672 próximos 20 años.

673 Así, materia económica, Burchardt es contundente en afirmar que los gobiernos progresistas han omitido
674 casi por completo llevar adelante durante el boom de las materias primas una activa política internacional de
675 regulación de estos mercados que sea favorable para ellos mismos. Nunca se atacó políticamente ese talón de
676 Aquiles que es la dependencia de las materias primas.

677 Sostiene que es necesario amortiguar la ”desigualdad social” no solo combatiendo la pobreza sino reduciéndola
678 de manera sostenida. El problema y sus soluciones son ya conocidos, pero hasta ahora ha faltado frecuentemente
679 el coraje político para emprender reformas estructurales.

680 Es indudable que faltaron reformas tributarias redistributivas que deberían aliviar a quienes menos ganan y
681 gravar los ingresos y patrimonios más elevados. Esto incluye reformas sociales que apunten a sistemas sociales
682 universales que garanticen, en lugar de un asistencialismo temporal, derechos sociales que puedan ser demandados
683 y, en lugar de unas pocas prestaciones para pocos, una amplia cobertura de servicios para todos.

684 Destaca que durante el último boom de América Latina no se logró un aumento sensible de la productividad
685 laboral o de la participación de la masa salarial en el PIB, ello está vinculado a la expansión casi ilimitada de la
686 informalidad en la mayoría de los países, sobre todo exportadores de materias primas.

687 Finalmente, el principal desafío es, entonces, encarar las reformas estructurales hasta ahora retrasadas y
688 reducir lentamente la desigualdad social; este es el requisito para cualquier estrategia de diversificación que
689 pretenda disminuir la dependencia de las materias primas.

690 Es evidente que, la nueva izquierda se dispone a enfrentar este nuevo ciclo con muchos retos y problemas
691 estructurales no resueltos y acentuados por los gobiernos predecesores de la primera ola de izquierda. Sin duda,
692 los desafíos son enormes.

693 Antonio Caño formula tres desafíos para la nueva izquierda que irrumpió en este nuevo ciclo en América Latina
694 (Caño, Antonio, 2022).

695 El primer reto de la nueva izquierda en el poder es, asegurar que su gestión se desarrollará en un clima de
696 libertad y de absoluto respeto a la actividad de la oposición y que, una vez concluido su ciclo en el gobierno,
697 dará paso a nuevos gobernantes que resulten elegidos tras un proceso plenamente democrático.

698 El segundo desafío tiene que ver con la necesidad urgente en América Latina de un mayor desarrollo económico.
699 Sin eso, es imposible abordar el combate de la desigualdad que la izquierda promete y que, sin duda, es una tarea
700 pendiente en la región. Si muchos de los candidatos de izquierda han ganado en los últimos años es, precisamente,
701 porque la población está frustrada por el continuo deterioro de sus condiciones de vida, agravadas recientemente
702 por la pandemia de COVID.

703 La izquierda se confundiría si cree que la votan por sus postulados ideológicos; la votan porque los partidos
704 en el poder de los últimos 30 años (de izquierda y derecha) han fracasado en la labor de mejorar la situación
705 económica.

706 El tercer reto que es necesario observar en la conducta de la nueva izquierda latinoamericana, es el de su
707 política exterior. Es indudable que un florecimiento de gobiernos de izquierdas aliados a China, Rusia o Irán
708 complicaría el panorama político en general y dificultaría las relaciones con los EEUU, Europa y con los organismos
709 internacionales. América Latina necesita realismo, estabilidad y prudencia, no fantasías, ideología y discursos.
710 Requiere también la honestidad, energía y audacia que la derecha no ha sido capaz de aportar. Pero si, en lugar
711 de eso, nos encontramos con las viejas utopías revolucionarias y los conocidos pretextos sobre las amenazas del
712 imperialismo, todos lo lamentaremos, la izquierda más que nadie.

713 Es en este marco difícil que, el éxito de «la nueva izquierda» dependerá, entre otras cosas, de la capacidad
714 de coordinación entre las diferentes opciones políticas, de la habilidad para ofrecer un programa de reforma
715 socioeconómica que contemple las nuevas sensibilidades relacionadas con la diversidad, el cuidado del ambiente, y
716 de la posibilidad de aprovechar la oportunidad geopolítica abierta por la disputa entre China y EEUU (Natanson,
717 José, 2022).

718 Es sabido que, en democracias plenas y funcionales, la alternancia entre izquierda y derecha es lo habitual
719 y saludable. De modo que el cambio de maduración política en los países latinoamericanos. Por ahora, salvo
720 algunas excepciones como Uruguay, no parece ser el caso.

721 Si algo debe cambiarse en América Latina es la absurda y negada visión de que los problemas serán resueltos
722 por una "izquierda o una derecha". Sin una educación de alcance global, y sin equilibrios en la explotación de
723 recursos naturales, y respeto por los derechos humanos con valoración de los sistemas democráticos en todas sus
724 naciones, estaremos condenados al atraso, la pobreza y la emigración, como signo evidente del fracaso político,
económico y social (Vivas Santana, Javier, 2022).¹



Figure 1:

725

¹Year 2022 © 2022 Global Journals

9 VI. CONCLUSIONES

- 726 [Cuadernos de Economía] , <http://www.jstor.org/stable/23830251> Cuadernos de Economía 21 (63) p.
727 .
- 728 [Mizrahi ()] *América Latina sin marea rosa ni azul por qué cada país gira hacia otro lado y la alternancia aquí no es fortaleza*, Darío Mizrahi . <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/06/19/america-latina-sin-marea-rosa-ni-azul-por-que-cada-pais-gira-hacia-otro-lado-y-la-alternancia> 2021. (INFOBAE, 19 de Junio de 2021)
- 732 [Santana ()] *América Latina: ¿son posibles transformaciones sociales entre ideologías de izquierda y derecha?*, Vivas Santana , Javier . <https://www.elnacional.com/opinion/america-latina-son-posibles-transformaciones-sociales-entre-ideologias-de-izquierda-y-derecha> 2022. (EL NACIONAL, julio 14)
- 736 [Antelo ()] *Cuando el estado no funciona*, Ortiz Antelo , Oscar . DB 21/8/2021. <https://www.clublibertaddigital.com/ideas/tribuna/2021-08-21/oscar-ortiz-antelo-cuando-el-estado-no-funciona-6810996/> 2021.
- 739 [Bonilla ()] *Democracia y los ciclos de las commodities” / LA NACION*, 15 de noviembre de, Díaz Bonilla , Eugenio . <https://www.lanacion.com.ar/opinion/democracia-ciclos-commodities-nid2306936/> 2019. 2019.
- 742 [Douglas et al. (ed.) ()] H C Douglas , ; Los Intereses Creados Y La Decadencia De Las Naciones . *Review of The Rise and Decline of Nations: Economic Growth, Stagflation and Social Rigidities*, M Olson (ed.) 1984.
- 744 [En] *El desafío del desarrollo en América Latina. Políticas para una región más productiva, integrada e inclusiva*, Caf En . Bogotá, Colombia. p. 2020.
- 746 [Milanovic ()] *El futuro del sistema que domina el mundo*, Branko Milanovic . 2020. 2020. (Capitalismo, nada más. Editorial: TAURUS; 001 edición)
- 748 [Lissardy ()] ‘En qué se diferencia la nueva ola de izquierda en América Latina de la marea rosa que surgió dos décadas atrás’, Gerardo Lissardy . <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61977393> BBC News Mundo 2022. 29 (2022).
- 751 [Hausmann ()] *Es el capitalismo la causa de la pobreza?*, Ricardo Hausmann . <http://www.project-syndicate.org/commentary/does-capitalism-cause-poverty-by-ricardo-hausmann-2015-08-spanish#yHDB03mrwf6eLBUF.99> 2018. 2018. 14. (Project Syndicate)
- 754 [Pnud ()] *Informe Regional de Desarrollo Humano / Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe*, Pnud . <https://www.undp.org/es/latin-america/publications/informe-regional-de-desarrollo-humano-atrapados-alta-desigualdad-y-bajo-crecimiento-en-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe> 2021. (2 DE JUNIO DE 2021)
- 758 [Burchardt ()] ‘La crisis actual de América Latina causas y soluciones’, Hans-Jürgen Burchardt . *Revista Nueva Sociedad* 0251- 3552. 2017. 2017. 267.
- 760 [Fonseca ()] ‘La izquierda latinoamericana es de derecha’, Diego Fonseca . <https://www.nytimes.com/es/2021/09/20/espanol/opinion/izquierda-america-latina.html> The New York Times, 20 de septiembre de 2021, 2021.
- 763 [Oppenheimer ()] *La lección sobre el crecimiento económico global el Mundo mira al futuro América Latina al pasado*, Andrés Oppenheimer . <https://www.diario26.com/314113-la-leccion-sobre-el-crecimiento-economico-global-el-mundo-mira-al-futuro-america-latina> 2022. (24 de enero de 2022)
- 767 [Frydman ()] *La nueva economía en América Latina*, Felipe Frydman . <https://www.infobae.com/opinion/2022/01/02/la-nueva-economia-en-america-latina/> 2022. (INFOBAE, 2 de Enero de 2022)
- 770 [Natanson ()] ‘La nueva nueva izquierda’, José Natanson . <https://www.nuso.org/articulo/la-nueva-nueva-izquierd/> Revista Nueva Sociedad 0251-3552. 2022. 2022. 299. (Junio -Julio)
- 772 [De La] ‘Medio siglo de desarrollo económico en América Latina’ Torre De La . Augusto; Ize, Alain (CAF, 2020),
- 773 [Burchardt et al. ()] ‘Nada dura para siempre. Neo-extractivismo tras el boom de las materias primas’, H J Burchardt , Domínguez , ; Rafael , Carlos Y Larrea , Stefan Peters . <http://censat.org/es/analisis/nada-dura-para-siempre-neo-extractivismo-tras-el-boom-de-las-materias-primas-uasd/icdd/> (Quito) 2016. 2016.
- 777 [Naím ()] Moisés Naím . <https://www.lanacion.com.ar/autor/moises-naim-440/> ¿América Latina quo vadis?” / LA NACION, 27 de junio de 2022, 2022.
- 779 [Oit ()] *Panorama laboral 2015. América Latina y el Caribe*, Oit . 2015. 2015. Lima. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe (Organización Internacional del Trabajo)
- 781 [Popop et al. (2020)] *Política macroeconómica populista*, Vladimir Y Popop , Kwame Sundaram , ; Jomo , Berlín/Kuala Ips , Lumpur . <https://ipsnoticias.net/reproducir-este-articulo/> 2020. 25 sep 2020.

9 VI. CONCLUSIONES

- 784 [Rincón ()] *Por qué los subsidios se han convertido en mecanismos para perpetuar la pobreza en América
785 Latina?* EL NACIONAL, enero 19, Emmanuel Rincón . 789 opinion/columnistas/region-crece-andres-oppenheimer-noticia-ecpm-661954-noticia/
790 2019.
- 791 [Caño ()] *Un examen a la izquierda en América Latina* / LA NACION, 22 de enero de 2022, Antonio Caño .
792 <HTTPS://WWW.LANACION.COM.AR/AUTOR/ANTONIO-CANO-2805/> 2022.
- 793 [Dieterich ()] «*Hugo Chávez, Fidel, Evo y Correa no construirán el Socialismo del Siglo XXI*». Aporrea.
794 Consultado el 9 de diciembre de, Heinz Dieterich . [https://www.aporrea.org/ideologia/a121359.html](https://www.aporrea.org/ideologia/a121359.
795 html) 2011. 2018.
- 796 [Ayala et al. ()] *¿Por qué los subsidios no acaban con la pobreza en América
797 Latina?*, Anderson ; El Ayala , Cato , De , De . [https://www.elcato.org/por-que-subsidios-no-acaban-con-la-pobreza-en-america-latina](https://www.elcato.org/
798 por-que-subsidios-no-acaban-con-la-pobreza-en-america-latina) 2021. 2021.
- 799 [Gutiérrez ()] ‘*¿Qué es el capitalismo de estado y cuál es su importancia?*’. Iván Gutiérrez . [muyfinanciero.com/conceptos/capitalismo-de-estado/](https://
800 muyfinanciero.com/conceptos/capitalismo-de-estado/) Publicado el 2020. 16 (2020) .